

*Miguel A. Benedicto Solsona**

LA PRÓXIMA AGENDA EXTERIOR DE
OBAMA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA PRÓXIMA AGENDA EXTERIOR DE OBAMA

Resumen:

Obama afronta cuatro años más con una agenda en política exterior repleta de urgencias. El programa nuclear de Irán, una posible intervención en Siria para acabar con la guerra civil, el diálogo con los nuevos dirigentes chinos, las enquistadas relaciones con Rusia, una Primavera Árabe con el ascenso del salafismo y el cierre en falso del atentado en Bengasi. Todo ello con un país en plena recuperación económica y cercano a la independencia energética, que se ha convertido en una superpotencia selectiva.

Abstract:

Obama cope four more years with full agenda of urgent matters on foreign policy. Iran's nuclear program, a possible intervention in Syria to end the civil war, the dialogue with the new Chinese leadership, the entrenched relationships with Russia, an Arab Spring with the rise of Salafism and the Benghazi's attack. All this with a country in full economic recovery and closer to energy independence, which has become a superpower selective.

Palabras clave:

Estados Unidos, política exterior, Irán, Siria, Rusia, Bengasi, salafismo, Primavera Árabe, China, Israel, Europa, Latinoamérica.

Keywords:

U.S. foreign policy, Iran, Syria, Russia, Benghazi, Salafism, Arab Spring, China, Israel, Europe, Latin America.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El mundo ya no es igual que hace cuatro años. Del unilateralismo de Bush se pasó al pragmatismo de Obama. El presidente de los EEUU consiguió cambiar la imagen del país en el mundo musulmán, lo sacó de Irak y está en proceso de hacerlo de Afganistán. Acabó con Bin Laden y parte de Al Qaeda, se subió al carro de la Primavera Árabe, inició una nueva relación con Rusia mediante la reducción del arsenal nuclear y dio un giro hacia Asia y el Pacífico. Obama fracasó en el conflicto palestino israelí y no ha logrado parar el programa nuclear de Irán. Tampoco logró cerrar Guantánamo y ha seguido la estela de su antecesor con ejecuciones extrajudiciales con aviones no tripulados.

Los presidentes norteamericanos suelen prestar más atención a la política internacional en los segundos mandatos para intentar pasar a la historia. Sin embargo, Obama tiene problemas graves y urgentes que solventar a nivel interno como el crecimiento de la economía y el empleo que no es probable que le dejen excesivo tiempo para aventurarse en el exterior. Irán, Siria y China son los asuntos más urgentes al igual que la investigación en el Congreso del asesinato del embajador norteamericano en Libia.

IRÁN: MÁS ZANAHORIAS QUE PALOS

¿Se debe permitir a Irán el enriquecimiento de uranio? Según “New York Times” y StratFor, una empresa privada estadounidense especializada en servicios de inteligencia y espionaje, el gobierno americano y el iraní estarían manteniendo conversaciones bilaterales. Irán celebra elecciones presidenciales en junio y se podrían estar testando las intenciones del ayatolá Jamenei ante una previsible derrota electoral de Ahmadineyah. Todo ello tras unas sanciones que han hecho daño a la economía persa y a su población. También habrá que tener en cuenta las presiones de Israel, que celebra comicios en enero, para evitar que Teherán obtenga la bomba nuclear. Si gana Netanyahu los comicios, podrían brindarle un mandato sólido para actuar contra Irán.

Es probable que Obama continúe con la política del palo y la zanahoria, con más sanciones pero sin intervenciones militares y reforzando los lazos de seguridad con Israel que son inmutables. El candidato mejor colocado para ganar los próximos comicios, Mohammad-Bagher Qalibaf, parece más dispuesto a colaborar con Occidente, según las entrevistas concedidas a “*Christian Science Monitor*”. Un ataque contra Irán desestabilizaría toda la región y dispararía los precios del petróleo hasta los 300 dólares el barril¹ y es probable que sólo retrasara los planes nucleares de Teherán un par de años. Para una intervención militar norteamericana, el peligro debería ser demostrable, inminente e irrefutable.

1 Cohen, Roger. ¿Más firmeza con Irán? New York Times. 27 septiembre 2012.

El presidente estadounidense ha provisto a Tel Aviv de sistemas de defensa militar sin precedentes con el despliegue de su mejor tecnología militar frente a Irán y ayuda como la destinada al “Iron Dome” para la defensa antimisiles. Obama también ha reconocido explícitamente el derecho de Israel a tomar sus propias decisiones sobre su seguridad.

Aun así no es una buena noticia para Netanyahu la reelección del candidato demócrata. El primer ministro israelí nunca ocultó sus preferencias por Romney tras las malas relaciones con el afroamericano. Habrá que ver si la relación entre ambos mandatarios cambia y mejora y veremos si el presidente americano es capaz de retomar las negociaciones entre palestinos e israelíes que en el escenario de Oriente Medio han pasado a un segundo plano.

PALESTINA EN LA ONU

Quizás en menos de un mes vuelvan a primer plano, si la Autoridad Palestina propone a la Asamblea General de Naciones Unidas que le reconozca como Estado no miembro de la ONU; lo que permitiría a los palestinos llevar a Israel ante la justicia internacional. Todavía no hay fecha fijada para la votación, pero las fuentes palestinas aseguran que se producirá antes de fin de mes.²

Tanto Israel como EEUU tendrían ya respuestas económicas sobre la mesa. Hace un año, Tel Aviv congeló las transferencias de impuestos a la Autoridad Palestina y EE. UU. dejó de financiar a la UNESCO y el Congreso retuvo 495 millones de dólares en asistencia para los palestinos. Ambos países reaccionarían de similar manera, lo que podría dar lugar a la bancarrota de la Autoridad Palestina que ha puesto en marcha instituciones estatales, incluida una fuerza policial, que contribuyen a la seguridad israelí.³

Además, Israel ha anunciado que vuelve con su política de asentamientos. El gobierno judío ha anunciado la construcción de 1.213 viviendas para colonos israelíes en los territorios palestinos y es probable que aplique otras sanciones como restringir la libertad de movimiento a los políticos palestinos. Si a esto se añade una victoria de Netanyahu en las elecciones de enero, la línea dura frente a los palestinos sería mayor. Obama es difícil que se oponga después de haber pedido a los palestinos que no llevaran la membresía a la ONU de manera unilateral.

2 Carbajosa , Ana, Deberes para Obama II. El País. 9 noviembre 2012.

3 Palestinians try again. Editorial. International Herald Tribune. 7 November 2012.

URGE UNA INTERVENCIÓN EN SIRIA

Siria es otra de las piezas que provocarán quebraderos de cabeza a Obama. La sangría de Al Assad no ha sido detenida por la Comunidad Internacional por la oposición de China y Rusia, a quienes el nuevo gobierno de Obama debería convencer. EEUU tampoco ha armado con misiles a los rebeldes en los que se entremezclan los salafistas y miembros de Al Qaeda para evitar que caigan en manos de islamistas radicales.

Mientras, el dictador sirio advierte que una intervención extranjera en el conflicto tendría "repercusiones mundiales". Según el "raís" sirio tendría "un efecto dominó" que afectaría a todos los países, "desde el Atlántico al Pacífico y al mundo entero". Tanto Líbano, como ya se vio en octubre, como Jordania, Turquía o Iraq podrían ser desestabilizados por el dictador sirio. La frontera con Israel también parece haber entrado en juego. Varios proyectiles han caído por error, según Siria, en los Altos del Golán, territorio ocupado por Israel a Damasco. Es la tercera vulneración en pocos días de los términos del alto el fuego ente ambos países.

A raíz de los enfrentamientos internos en Siria, el Ejército israelí ha reforzado su valla en torno al Golán, territorio que ocupó en la Guerra de los Seis Días de 1967 y que trata legalmente como parte integral de su territorio desde los años ochenta. El Tsahal ha respondido con el lanzamiento de un misil Tamuz sobre el territorio sirio, desde los Altos del Golán. Fueron disparos de advertencia, pero se trata de la primera vez que Israel ataca a Siria desde la guerra del Yom Kipur en 1973. Este incidente transfronterizo se produce en un momento de alta tensión entre Israel y los grupos armados de la franja de Gaza. La escalada militar de las últimas horas podría terminar por dinamitar el precario alto el fuego que mantienen Israel y los terroristas de Hamás.

Obama no puede permanecer impasible ante las matanzas de la dictadura pero la oposición siria no convence tras las denuncias de HRW sobre la ejecución de soldados de Al Assad presos en manos de los rebeldes. A esto se añade el vídeo de la matanza subido a las redes sociales en el que se muestra a los milicianos golpeando y pateando a soldados heridos que suplican que les perdonen la vida.

La administración demócrata trabaja para dar un giro a la oposición siria. Hillary Clinton dio un ultimátum al Consejo Nacional Sirio (CNS), patrocinado por la Liga Árabe y la monarquía suní de Catar, que no parece ser el "dirigente visible de la oposición". El Departamento de Estado de EE.UU. indicó que estaba dispuesto a ofrecer al CNS 15 escaños en la dirigencia de 50 miembros del nuevo frente que está siendo amañado por Washington, la llamada Iniciativa Nacional Siria (INS). La Secretaria de Estado apostaba por una nueva oposición secular, burguesa y orientada hacia Occidente; pues las fuerzas que libran la guerra contra el dictador Al Assad son cada vez más sectarias e islamistas, incluyendo a una gran cantidad de combatientes extranjeros vinculados a Al Qaeda que han llegado al país desde Iraq, Libia, Arabia Saudí, Argelia o Chechenia, entre otros.

Los grupos opositores sirios alcanzaron en Doha un acuerdo para crear una nueva alianza. Se llamará Coalición de Fuerzas de la Oposición y Rebeldes (CNFORS), que seguirá dominada por el Consejo Nacional Sirio (CNS), pero también estarán representadas las diferentes minorías étnicas y religiosas del país: kurdos, cristianos, alauíes; más fuerzas del interior del país y la inclusión de mujeres. El nuevo líder de la oposición será el musulmán moderado, Moaz al Jatib, que fue imán en la Mezquita de los Omeyas de Damasco y fue encarcelado en varias ocasiones por criticar al régimen de el Asad. En estos momentos reside en El Cairo tras su salida de Siria. El candidato de los EEUU, Riad Seif y el activista Souheir Atassi, quien fue fundamental en la coordinación del levantamiento en Siria, fueron elegidos vicepresidentes.

El lavado de cara de la oposición rebelde facilitaría una intervención de los EEUU. La muerte de más de 30.000 personas en Siria ha desangrado al país y cada día que pasa hace más difícil una reconciliación nacional. La oposición rusa no permite una resolución del Consejo de Naciones Unidas frente a Damasco. Lo más viable podría ser una coalición liderada por Estados Unidos en la OTAN con apoyo de países árabes, aduciendo una intervención humanitaria, después de que la Asamblea General de la ONU invoque, mediante una votación, la responsabilidad de proteger a los ciudadanos sirios.

EL CIERRE EN FALSO DE BENGASI

Justo cuando Estados Unidos y otros países buscan la salida de Al Assad de Siria, el ataque al consulado norteamericano en Bengasi durante el 11-S ponía en duda el apoyo a la Primavera Árabe. Sin embargo, el pragmatismo de Obama le ha valido para no romper puentes con los nuevos líderes que han catapultado estas revueltas. Ni en Túnez ni en Egipto han ganado las elecciones los laicos ni las jóvenes vanguardias de las “Primaveras”, sino que lo han hecho los islamistas moderados seguidos del gran empuje que han tenido los salafistas. Los jóvenes desideologizados, que iniciaron las revueltas, no hubieran triunfado sin el apoyo de los Hermanos Musulmanes que tenían unos partidos políticos más desarrollados y mejor organizados.

Sin embargo, los violentos disturbios registrados en numerosos países árabes y musulmanes, contra intereses americanos tras la película “La inocencia de los musulmanes” como telón de fondo, ha motivado que las reticencias de muchos en Occidente con respecto a la Primavera Árabe. Las algaradas violentas en Túnez, Egipto, Afganistán y, sobre todo, el atentado terrorista de Libia, donde cuatro estadounidenses, entre ellos el embajador, perdieron la vida han puesto en evidencia dicha revolución. El problema surge cuando es derrocado el régimen despótico y se trata de colocar en su lugar a un nuevo gobierno que realmente pueda mantener el control del país. Los dirigentes libios reconocen su incapacidad para enfrentarse a las organizaciones y milicias armadas, incluidas las salafistas, que amenazan al país pero deberán ponerles coto tarde o temprano.

El ataque terrorista al consulado de Bengasi es uno de los problemas que Obama debe afrontar a muy corto plazo. Después de que durante la campaña electoral, Hillary Clinton asumiera toda la responsabilidad al respecto y tras la dimisión del director de la CIA, David Petraeus, según sus declaraciones por una relación extramatrimonial, algunos ya hablan del *Petraeusgate*. La renuncia del general se produce pocos días antes de que debiera comparecer ante el Congreso para aclarar el ataque contra el consulado norteamericano en Libia. Petraeus debía de responder sobre los posibles fallos de seguridad que dieron lugar al atentado.

El edificio consular era una base de actuación de la CIA, que estaba encargada de su seguridad. Aun así existen distintas versiones, según los medios americanos, que enfrentan a Clinton con Petraeus a la hora de asumir responsabilidades. Algunos legisladores republicanos apoyan emitir una citación judicial contra el ex director de la CIA para obligarlo a dar testimonio sobre el ataque a Bengasi si la CIA se niega. Por su parte, el presidente del Comité de Seguridad Nacional de la Cámara baja, Peter King, aseguró a la CNN que solo Petraeus tiene ciertas respuestas como “testigo absolutamente esencial” y si no da testimonio ahora, “tendrá que hacerlo después”. El director interino de la CIA, Michael Morell, será quien acuda a las audiencias a puerta cerrada en los comités de Inteligencia de ambas cámaras del Congreso, pero se podría pedir la presencia de Petraeus en calidad de ciudadano privado. Al menos seis comités legislativos investigan el atentado en Bengasi.

Estados Unidos también deberá seguir de cerca los avances de Egipto, a quien financia con ayudas millonarias anuales, en su nueva Constitución, y ver como se pronuncia el presidente Mursi en el caso sirio si hay una intervención. Obama también debe vigilar el fuerte ascenso de Turquía que quiere convertirse en la nueva potencia regional. Ankara se ha enfrentado a disparos con Siria y ha pedido a los aliados de la OTAN que refuercen su seguridad.

En la lucha contra el terrorismo internacional, el presidente ha conseguido grandes éxitos como la ejecución de Bin Laden o el descabezamiento de parte de Al Qaeda a través de los aviones no tripulados, cuya utilización está llena de lagunas legales y morales y ha dañado las relaciones con Pakistán. Sin embargo, la red terrorista todavía tiene ramificaciones en el Norte de África y el Sahel; en Yemen y en Somalia. La salida de Afganistán en 2014 podría volver a dar alas a Al Qaeda y los talibanes en la zona; pero no queda más remedio que hacerlo, por la situación económica, si la prioridad militar y estratégica está en la región de Asia-Pacífico.

LA SUPERPOTENCIA SELECTIVA

Obama quiere distanciarse de Europa y el Mediterráneo porque los recortes presupuestarios del Pentágono en los próximos 10 años serán de unos 500.000 millones de dólares. Además,

habrá 70.000 militares menos en el Ejército y 20.000 en los marines. Se cerrarán bases militares y volverán 10.000 soldados desplegados en Europa. Por eso la administración demócrata pone tanta determinación en que la UE gaste más en defensa, algo imposible en estos momentos de crisis, con el fin de que EEUU ponga su mirada en Asia-Pacífico a través de la tecnología y el “soft power”.

La crisis económica ha llevado a la administración demócrata a una política exterior más modesta pero sin renunciar a la defensa de sus intereses. Para la administración demócrata eso requiere de un compromiso inteligente con el resto de naciones en lo que denomina el “forward engagement” de las Fuerzas Armadas y de robustas redes de alianzas globales⁴. Su objetivo es aprovechar la gran fortaleza de los EE UU y su habilidad para liderar mientras se anima a otros a compartir la carga. El Ejército estadounidense en el extranjero tiene como objetivo prevenir conflictos, mantener alianzas y asegurar los intereses americanos en las regiones críticas de manera eficiente y efectiva. El país se ha convertido en una “superpotencia selectiva”.⁵

El “leader from behind” que se ha experimentado con relativo éxito en Libia podría ser el modelo a seguir. Obama apuesta por una estructura militar diferente que permita actuar en un gran conflicto pero que, por otro lado, pueda operar con nuevas tecnologías, drones y fuerzas especiales que no impliquen gran despliegue de botas sobre el terreno.

LA INDEPENDENCIA ENERGÉTICA

La nueva administración también se aleja paulatinamente de la zona de Oriente Medio que siempre ha interesado por la producción de petróleo. Los avances y la innovación tecnológicos han empezado a hacer realidad el ya antiguo sueño de la independencia energética.⁶ La técnica de la fracturación hidráulica ha dado paso a una revolución en materia de gas de esquisto.

El año pasado, por primera vez en 15 años, menos de la mitad del petróleo consumido en Estados Unidos había sido importado. El crecimiento anual de la producción de gas de esquisto ha aumentado del 17% entre 2000 y 2006 al 48% entre 2006 y 2010. En 2035, se prevé que el gas de esquisto representará la mitad, aproximadamente, de la producción energética total de Estados Unidos. Se prevé que el precio del gas natural se mantenga a un nivel de 16 euros por megavatio hora hasta el año 2020, un 40% menos que el último pico de

4 Flournoy, Michéle and Davidson, Janine. Obama's new global posture. Foreign Affairs. July/August 2012

5 Stephens, Philip. The US is turning into a selective superpower. Financial Times. 14 September 2012

6 Solana, Javier. El mundo después de noviembre. El País. 2 noviembre 2012

los precios que fue de 48 euros en 2008.⁷

La menor dependencia del petróleo extranjero puede permitir a Estados Unidos centrarse en su cambio de rumbo de la política exterior, en la que predominará Asia. Ahora es a China con su fuerte crecimiento económico a quien más debe preocupar lo que sucede en el Oriente Próximo, rico en petróleo, donde debería desempeñar un papel más activo en la zona del Golfo Pérsico y a quien debe también interesar la estabilidad de Arabia Saudí.

EL NUEVO LIDERAZGO CHINO

Pekín estrenará nuevo liderazgo con Xi Jinping quien ya visitó Washington en febrero de este año. El gigante asiático prefiere a Obama y espera un mayor progreso en la cooperación entre ambos países. El anuncio que Romney había hecho durante la campaña electoral de aplicar sanciones a los productos chinos si no cumplían con las normas internacionales de comercio, no sentó excesivamente bien en Pekín. Además, el candidato republicano no se cansó de denunciar que China manipulaba el tipo de cambio del yuan para favorecer las exportaciones. Obama ha reconocido que China es un adversario pero no descarta que pueda ser un aliado, siempre y cuando, cumpla con la legalidad internacional. El presidente ha creado un equipo especial para controlar que el gigante asiático la respeta. Sus declaraciones son medidas porque no le interesa desatar una guerra comercial con el banquero de los EEUU, ya que China posee el 26% de la deuda americana. Donde sí irrita a Pekín la agenda de la administración demócrata es en los derechos humanos, tanto en el caso del Tíbet como en el del disidente ciego Chen Guangcheng.

A nivel militar, Obama defiende a las naciones asiáticas que se sienten amenazadas, como Vietnam y Filipinas, y refuerza su compromiso militar en Japón, Corea y Australia, donde ha enviado 2.500 marines. Por su parte, Pekín sigue con sus aspiraciones nacionalistas y las disputas territoriales en el mar del Sur de China, mientras Japón sufre un declive económico por su posición entre los bajos costes del gigante asiático y la competencia feroz de Corea del Sur.

Además, el secretario de Defensa, Leon Panetta, anunció que el 60% de las fuerzas navales estadounidenses estarán en el Pacífico en 2020. Son promesas complicadas de cumplir por la situación económica del país. El ahorro que supone la salida de las tropas de Irak y el repliegue en Afganistán quiere destinarse a rebajar la deuda, a las reformas socioeconómicas y al plan de infraestructuras de la administración demócrata.

Algunos analistas acusan a EEUU de poner excesivo énfasis en lo militar, cuando debería ponerse en una agenda más ambiciosa para liberar el comercio en Asia, que sería más

⁷ Wiessman, Gerrit. Europe fears US energy gap. Financial Times. 8 november 2012.

efectivo para la contención de Pekín. Aun así es muy difícil que los nuevos dirigentes chinos cedan a la presión comercial estadounidense porque su economía se ha ralentizado al 7%, lo que le impide crear empleo. Esto, junto a los problemas medioambientales, la corrupción y las mayores desigualdades entre ricos y pobres, podría generarle tensiones sociales internas que desestabilizarían al gigante asiático. Se avecina un G-2 con retos internos muy importantes: unos EEUU que deben recuperar su economía para poder mantener su potencia militar frente a una China con un buen crecimiento económico, pero que sabe que se sujeta en unos cimientos de barro.

DIFICULTADES CON RUSIA

Pese a que Mitt Romney puso a Rusia en el centro de la política exterior americana durante la campaña electoral, no parece que Obama vaya a darle prioridad durante la próxima legislatura, aunque a buen seguro no la dejará en el olvido. La política de “reset” con Moscú solo fracasó parcialmente, pues ha permitido una mejora importante en las relaciones bilaterales sobre la base del pragmatismo. Una buena muestra es el nuevo Tratado START de reducción de armas estratégicas firmado en 2010 para eliminar en 10 años un tercio del arsenal nuclear.

Por otra parte Obama no acabó con el programa de defensa antimisiles que sigue siendo el mayor obstáculo para las relaciones entre ambas potencias. El presidente sustituyó el escudo de Bush por una nueva arquitectura con capacidades móviles, de mayor flexibilidad y de menor coste, y que se ofreció como aportación nacional al escudo antimisiles de la OTAN.

El viceministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Riabkov, ya ha advertido que Moscú no ve posible entablar un diálogo con Washington sobre nuevas etapas de desarme, si Estados Unidos no da garantías jurídicas de que su sistema de defensa antimisiles no apuntará contra Rusia.

Moscú exige un documento que refrende de manera vinculante, que ese sistema no apunta contra las fuerzas estratégicas rusas y que contemple una serie de criterios técnico-militares consensuados, que permitan concluir que no se incumple esta obligación.

Tras su elección como Presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin apostó por un Ejército poderoso para hacerse respetar en el mundo. Rusia ha vetado las resoluciones de la ONU sobre Siria, ha criticado la misión de la OTAN en Libia y, en Irán, se muestra partidaria de abrir las negociaciones sobre el programa nuclear⁸. Las relaciones con Rusia en el futuro se avecinan complicadas, sobre todo si bajan los precios del crudo.

8 Benedicto, Miguel Ángel. “El principio del fin de la Era Putin”. Revista Atenea. Abril 2012.

UNA NUEVA MIRADA A EUROPA Y LATINOAMÉRICA

Los grandes olvidados durante la primera etapa Obama y en la campaña electoral han sido Europa y Latinoamérica. La mirada asiática de los Estados Unidos ha dejado de lado el otro lado del Atlántico y el llamado, en sentido peyorativo, “*patio trasero de Washington*”. El nuevo triunfo gracias a los hispanos y la crisis del euro obligarán a Obama a dedicar más tiempo a ambas regiones.

Al final de su legislatura, el presidente no dudó en enviar al otro lado del Atlántico a su secretario del Tesoro con el fin de evitar la crisis del euro tras los rescates de Grecia, Irlanda y Portugal y ante el temor de una caída de España e Italia. Un fracaso de la moneda única afectaría de manera irremediable a los EEUU, cuya recuperación económica se pondría en cuarentena y de esa manera difícilmente mantendría la supremacía como superpotencia.

Obama podría reclamar a sus socios europeos una mayor implicación y responsabilidad en la gestión de temas globales, pero especialmente en los de su vecindad, sobre todo, en el Mediterráneo.

En el último informe de “Transatlantic Trends” se refleja que la mirada de los norteamericanos ya no se dirige a Asia sino que vuelve la vista hacia Europa porque la crisis económica ha acentuado la percepción de que la UE y EEUU son recíprocamente necesarios. Más de dos tercios de los norteamericanos y de los europeos así lo afirman, creyendo indispensable la cooperación entre ambos para gestionar los problemas internacionales. Demasiados valores e intereses en común como para obviar trabajar juntos sobre todo cuando se tienen miradas comunes en Libia, Siria o Irán.⁹

En cuanto a Latinoamérica, ni tan siquiera México, que ya se considera como un problema de política interna por el narcotráfico y la inmigración, ha recibido ni una sola palabra de los dos candidatos durante el debate sobre política exterior. Pero Obama parece dispuesto a poner en marcha una reforma migratoria que debería contar con el apoyo de los republicanos, a no ser que quieran echar a perder del todo al electorado latino. El narcotráfico y el combate que se libra en México y América Central es otro factor de preocupación para la seguridad interior de EEUU. La llegada de Enrique Peña Nieto a la presidencia de México cambiará la manera de afrontar el problema, lo cual también afectará a la relación con América Central, dada la penetración creciente de los cárteles de la droga en países como Honduras, Guatemala y El Salvador.¹⁰

Desde el final de la Administración Bush se había optado por rebajar el nivel dialéctico de confrontación con Venezuela y los demás países bolivarianos, a los que ahora hay que sumar

9 García Encina, Carlota. Elecciones en EEUU ¿Asia o Europa? 24 septiembre 2012.

10 Malamud, Carlos. América Latina: una de las grandes ausencias de la campaña electoral en EEUU. RIE. 29 octubre 2012.

a Argentina, cada vez más alineada con las posturas del eje Caracas-La Habana. Obama no parece que vaya a cambiar la línea a seguir.

CONCLUSIÓN

El panorama internacional de Obama es complejo y las presiones para afrontar algunos de estos retos van a ser muy fuertes a corto plazo. Pese a que Obama quiere centrarse en solventar el abismo fiscal, para evitar una recesión mundial, asuntos como el atentado de Bengasi, el nuevo liderazgo chino o la membresía de Palestina en la ONU van a requerir muy pronto de la atención y energía del presidente de la primera potencia del mundo.

i

*Miguel A. Benedicto Solsona**

Jefe de Internacional de Telemadrid y coautor de Estados Unidos 3.0.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.